

RESEARCH / INVESTIGACIÓN

# El turismo comunitario como estrategia para la visibilización y revalorización de la memoria musical de los pueblos kichwa de Imbabura-Ecuador

## Community tourism as a strategy for the visibility and appreciation of the musical memory of the kichwa people of Imbabura, Ecuador

Nhora Benítez<sup>1</sup>, Jorge Albuja<sup>2</sup> & Cristina Vaca<sup>3</sup>.

**Resumen:** Ecuador es un país de extraordinaria riqueza cultural en diversos ámbitos, tales como bienes arqueológicos, documentales, tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, rituales y actos festivos, y usos relacionados con la naturaleza. En Imbabura-Ecuador se registran al menos 38 ritmos de los 60 registrados en todo el país los cuales se mantienen vigentes en las celebraciones familiares y comunitarias. Sin embargo la memoria musical como rasgo identitario de los pueblos kichwa se encuentra amenazada por el inevitable proceso de aculturación, como efecto de la globalización. A partir de la herencia musical el turismo se convierte en un eje estratégico para el aprovechamiento sustentable de los recursos culturales de la población indígena. La presente investigación propone estrategias para el rescate, visibilización y revalorización de la música ancestral y tradicional a través del turismo comunitario. Es una investigación con enfoque cuantitativo y cualitativo para conocer y explicar el patrimonio musical de población kichwa. Los resultados muestran que existen alrededor de 150 operaciones de turismo comunitario en todo el Ecuador, el 36% se concentra en la provincia de Imbabura y el 85% corresponde a iniciativas de los pueblos kichwa. Es evidente que la memoria musical revitalizará los diferentes destinos y productos turísticos, por lo tanto, el turismo constituye la mejor estrategia de rescate y difusión de la riqueza musical. Una importante implicancia de este trabajo radica en la necesidad y compromiso de integrar en la oferta la música y la danza de los pueblos indígenas.

**Palabras clave:** Aculturación, herencia musical, recursos

culturales, población indígena, música y danza.

**Abstract:** Ecuador is a country of extraordinary cultural wealth in several areas, including archaeological assets, documentary heritage, oral traditions and expressions, performing arts, rituals and festive events, and uses related to nature. At least 38 of the 60 rhythms recorded in the entire country are recorded in Imbabura, Ecuador, which are kept alive in family and community celebrations. However, musical memory as an identifying feature of the kichwa people is threatened by the inevitable process of acculturation, as an effect of globalization. Using musical inheritance as a starting point, tourism becomes a strategic axis for the sustainable use of the indigenous population's cultural resources. This study proposes strategies for the rescue, visibility and appreciation of ancestral and traditional music through community tourism. It is a study with a quantitative and qualitative approach to know and explain the musical heritage of the kichwa people. The results show that there are around 150 community tourism operations across Ecuador, 36% of which are concentrated in the province of Imbabura and 85% are initiatives by the kichwa people. It is evident that musical memory will revitalize the different tourist destinations and products; therefore, tourism is the best strategy to rescue and disseminate musical wealth. One important implication of this work lies in the need and commitment to integrate the music and dance of the indigenous people into what is offered.

**Key words:** Acculturation, musical inheritance, cultural resources, indigenous population, music and dance.

(Presentado: 05 de mayo de 2016. Aceptado: 08 de junio de 2016)

<sup>1</sup> Doctorado en Gestión de Destinos Turísticos Sustentables. Universidad Técnica del Norte. Ecuador. nmbenitez@qutn.edu.ec

<sup>2</sup> Máster of Science Colegio Nacional Ibarra. Ecuador. albuja@jorgei@gmail.com

<sup>3</sup> Universidad Técnica del Norte. Ecuador. cvaca@qutn.edu.ec

## INTRODUCCIÓN

El Ecuador es un país Iberoamericano localizado en la Costa noroccidental de América del Sur. Limita por el este y por el sur con Perú, al norte con Colombia y al noroeste con el Océano Pacífico y las Islas Galápagos, mismas que se ubican a 1.000 kilómetros de la Costa. Ecuador cubre una superficie de 256.370 km<sup>2</sup> de tierra, y es el tercer país más pequeño de Sudamérica después de Uruguay y las Guayanas. Su extensión es semejante a la de Nueva Zelanda, Burkina Faso o Guinea, y de acuerdo al Censo del 2010 registra 61 habitantes por km<sup>2</sup>. Es un país de extraordinaria riqueza cultural, lo que ha forjado la identidad de cada uno de sus pueblos y nacionalidades. En pleno siglo XXI es posible conocer bienes arqueológicos; documentales; muebles e inmuebles; así como interactuar y vivir las tradiciones y expresiones orales; artes del espectáculo, como música, danza y teatro; usos sociales; rituales y actos festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, incluyendo la artesanía.

En música ecuatoriana se reconocen los siguientes ritmos: Albazo (indígenas, mestizos), Aire típico (mestizos), Alza (mestizo), Capishca (mestizo/exprimir), Danzante, Fox-incaico (indígenas, mestizos/trote del zorro), Pasacalle (mestizo), Pasillo (mestizo), Sanjuanito, Yaraví, Tonada, Yumbo, Marimba, Abago, Agua corta, Agua larga, el Bombo, Guasá, Arrullos, Cununos, Alabaos, Chigualos, la Canoita, Torbellino, Mapalé, Habanera, Amorfino, Andarele, Arroz quebrado, Caderona, Cachullapi, Chigualo, Costillar, Curiquingue, Habanera, y vals, entre otros. Los afroimbabureños disfrutaban de la Bomba amenizada por la banda mocha. En la Amazonía ecuatoriana también se encuentran algunos ritmos musicales que representan a la población indígena, entre los que se destacan el Anent y el Nampet (cantos sagrados a la naturaleza). Ecuador es un país poseedor de un extraordinario folklore. Entre las fiestas más reconocidas se mencionan La Mama Negra, El Coraza, La Fiesta de Corpus Cristi, Pawcar Raymi, Inty Raymi, Koya/Killa Raimy,

y Kapak Raimy, entre otras. Cabe indicar que las cuatro últimas son consideradas las fiestas mayores de los pueblos kichwas de Imbabura. El Ecuador de hoy es el resultado de un fuerte sincretismo cultural desde sus orígenes. En los pueblos kichwas de Imbabura (Otavalo, Karanki y Natabuela) no solamente se entonan, bailan o escuchan algunos de los ritmos antes mencionados, sino también ritmos modernos, como el pop, rock, electrónica, salsa, merengue, cumbia, reguetón, y techno, entre otros. Con la finalidad de recuperar sonidos y expresiones musicales ancestrales, actualmente existen algunos proyectos que combinan el pasado con las tendencias modernas, como es el caso del techno-sanjuanito o techno-pasacalle. En algunos museos arqueológicos del país también se están realizando importantes estudios de los instrumentos musicales que utilizaron los diferentes pueblos prehispánicos con la finalidad de conocer y recuperar el patrimonio sonoro musical, que eran comunes en la vida cotidiana, ceremonial y funeraria de aquellos asentamientos.

A partir de la herencia musical, el turismo se convierte en la estrategia para el aprovechamiento sustentable de los recursos culturales de la población indígena. Es así que el presente trabajo plantea el desarrollo del turismo comunitario como estrategia para visibilizar y revalorizar la memoria musical de los pueblos kichwas de Imbabura. En este sentido es importante mencionar que en la actualidad Ecuador registra alrededor de 150 operaciones de turismo comunitario, de las cuales el 36,6% se concentran en la Provincia de Imbabura y el 85% son de iniciativa kichwa. Actualmente funcionan 33 emprendimientos indígenas kichwas, de los cuales el 60% son de iniciativa del Pueblo Otavalo, el 37% del pueblo Karanki y el 3% del pueblo Natabuela. En relación a la oferta el 85,5% comercializa alojamiento en albergues comunitarios, gastronomía local, servicios de guianza, medicina ancestral y un 19% ofrece productos agroindustriales y agroturismo.

En los siguientes epígrafes se evidenciará el cumplimiento de los objetivos de esta investigación, tales como determinar la importancia y cronología histórica de los ritmos musicales ecuatorianos, establecer la riqueza musical correspondiente a los pueblos kichwas de Imbabura, definir indicadores y cifras turísticas del Ecuador e Imbabura, determinar la oferta de turismo comunitario de los pueblos kichwas de Imbabura, y plantear estrategias para fortalecer la oferta de turismo comunitario en base a la memoria musical.

### **Importancia y Cronología Histórica de los Ritmos Musicales Ecuatorianos**

La historia musical en Ecuador es tan antigua como la misma existencia del hombre en este territorio. Para una mayor comprensión se sitúa la antigüedad del hombre en el ecuatoriano en base a los restos paleontológicos humanos encontrados en Otavalo (provincia de Imbabura), Cotacollao (provincia de Pichincha), Punín (provincia de Chimborazo), Paltacalo (provincia de Loja) y Real Alto y Las Vegas (provincia del Guayas), que datan de hace 12.000 años. Es por ello que se asume que fueron pueblos nómadas (Ayala, 2008).

Ayala (2008) distingue distintas etapas en la historia de Ecuador iniciando con la época del Pre-cerámico (12000 a.C – 3500 a.C) que hace referencia a la existencia de sociedades primitivas, caracterizadas por ser nómadas. Las mujeres se dedicaban a la recolección, mientras que los hombres a la caza y pesca. En este periodo el hombre conoció el ritmo, el sonido y el silencio, a través del uso de herramientas que ofrecía la naturaleza en su estado natural para transformarlas en instrumentos de percusión y producir sonidos con tan solo golpearlos. Los hallazgos realizados en cuevas y tumbas demuestran el uso de conchas, madera, piedras, y huesos de animales, entre otros. Tales objetos fueron utilizados para animar sus posibles ritos.

Luego se da paso al Formativo (3500 a.C – 500 a.C) que equivale a la fase neolítica, tiempo en el cual aparecen aldeas agrícolas, aunque incipiente, pero se convierte en el sustento económico de la población. La caza se reduce, pero la pesca tuvo la misma importancia que la agricultura. En este periodo el hombre fue aprendiendo a escuchar e imitar sonidos naturales como el del viento, silbidos de aves, y el agua, entre otros. Es así, que con la creación de la cerámica también se fomentó la creatividad, el ingenio y habilidades humanas plasmadas en la elaboración de objetos que reproducían sonidos en armonía con la naturaleza. Es de suponer que fueron inspirados por el trinar de las aves, el sonido de la lluvia, el viento, los árboles, el agua recorriendo a través de la vegetación, a partir de lo cual se dio vida al imparable e incomparable ingenio, habilidad manual y funcionalismo que dieron a los utensilios de cerámica, piedra, hueso, metales y madera. Logrando provocar la emisión de sonidos, como lo demuestran los tambores, flautas y algunos silbatos monofonales, bifonales de carácter antropomorfo, zoomorfo y fitomorfo, que pertenecieron a los asentamientos humanos de aquella época, y que hoy se configuran como evidencia de su evolución musical.

Luego la fase del Desarrollo Regional (500 a.C – 500 d.C) en la cual prevalece la agricultura masiva, las clases sociales, mismas que provocaron la división del trabajo, además la alfarería, los metales y los textiles alcanzaron un diseño y estilo artístico sin precedentes. Godoy (2012) manifiesta que si bien existió una forma de escritura o de representación de los fragmentos musicales preincaicos, la música en este período alcanzó un desarrollo socio político y cultural de gran importancia. Es así que los investigadores y musicólogos han tenido el reto y el gran desafío de reproducir los sonidos que de los objetos y/o evidencias encontradas a través del tiempo en tumbas y urnas funerarias de caracoles marinos (churos–aerófonos); rondadores pequeños (líticos); rondadores de arcilla; zampoñas (ron-

dadores gigantes); flautas de arcilla, hueso, carrizo, tunda, guadua (horizontales/verticales); tambor; sonajeros (idiófonos); ocarinas; silbatos antropomorfos, zoomorfos, totémicos, míticos.(representar sonidos de animales); botellas silbato (algunas con agua), entre muchos otros.

La fase de Integración (500 d.C – 1500 d.C) es caracterizada por la formación de grandes señoríos, confederaciones y en algunos casos naciones y estados. Es evidente que los objetos artísticos en esta fase histórica se redujeron al campo del culto, lo funerario y el lujo. Dicha conclusión la efectúa en base a las evidencias encontradas en tumbas de personajes que representaban poderío, así como lo encontrado en ruinas, sitios de adoratorios y templos. Godoy (2012), en su investigación sobre patrimonio musical, se refiere a la importancia de la música en este periodo, ante lo cual resalta la exaltación del amor y la belleza (arahui, wawaki), para fines fúnebres o la muerte (wakana, ayarachi, ayataki) para ofrendar a la tierra por los favores recibidos, como fue la agricultura (jahuay), también música y danza de la alegría (kashua) y no podía faltar en esta fase de expansión y consolidación de grandes cacicazgos los cantos de guerra y victoria (aucay aylli). Los objetos musicales de esta época se caracterizan por el exceso de adornos con fines ceremoniales, sobre todo en los asentamientos de la Costa, entre las cuales destacó la Cultura Jama-Coaque. En dichos objetos y que actualmente se exhiben en algunos museos pertenecientes administrados por el Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador, se aprecian figuras de sus deidades como el sol, la luna, venados, cóndor, monos, y pumas, entre otros. Para finales del período de Integración se hace referencia a la invasión y expansión Incaica. Los instrumentos musicales de esta cultura son muy parecidos a los asentamientos preincaicos, como resultado de esta conquista se fortalece la elaboración y uso de estos objetos. Entre sus expresiones artísticas se resalta el canto (wakay, cantak); arahui (arawi, yaravi): poesía dicha cantada en forma

de verso; huahuaki (wawaki) que era una forma de poesía kichwa (forma dialogada hombre y respondía mujer); kashua referido al canto y danza de la alegría (género de poesía); taki es una canción representada en el tambor, misma que resaltaba las virtudes de los grandes curacas y la naturaleza; takina lograba hacer cantar y hace bailar a los demás, entre otras.

Los periodos de Integración e Inca (esta último 70 años) dieron paso a la época Colonial, que abarca desde la Conquista española (1529-1534) y se desarrolla durante la implantación del Orden Colonial (1534-1593), auge del orden Colonial (1593-1721) y redefinición del Orden Colonial (1721-1808). Para los conquistadores españoles la música indígena sonaba infernal, impía, marcial, fúnebre y lúgubre, ante lo cual, muchos instrumentos de uso ritual fueron destruidos. Las primeras misiones gestionaron la creación de coros para música religiosa a través de músicos europeos, con el propósito de incentivar y/o presionar el cambio de creencias religiosas. Es así, que durante los siglos XV y XVI se consagró la música sagrada o sacra, en referencia a los cantos gregoriano, ambrosiano, motetes, himnos y misas destinadas a los actos litúrgicos eclesiológicos con maestros traídos de Sevilla y Toledo.

La primera escuela de música española se crea en 1535, cuyos gestores y fundadores fueron cuatro sacerdotes de la Orden Franciscana, entre ellos Fray Jodoco Ricke de Malina, Pedro Gosseal de Louvain (flamencos), también Pedro Rodeñas y Antonio Rodríguez, con estudiantes en su mayoría indígenas, también españoles. Luego en 1551, por gestión de Ricke y Francisco Morales, se funda el Colegio San Juan de Evangelista en el Convento de San Francisco, mismo que en 1555 tomaría el nombre de Colegio de San Andrés. Así se desarrollaron grandes artistas españoles, criollos e indígenas, que actualmente su obra puede ser conocida en los grandes museos del Ecuador, como es el Museo Metropolitano de Quito.

Desde luego, la música en la Colonia no solamente fue religiosa; según Cieza de León (cronista), también se introdujeron canciones populares de origen Ibérico, con el propósito de sepultar la idolatría, logrando que los indígenas practiquen nuevos bailes, danzas y que estuvieran ofrecidas al culto religioso católico. Sin duda, el auge musical a nivel religioso y popular español se mantuvo hasta finales del siglo XVIII.

Según Godoy (2012) los instrumentos musicales que trajeron los conquistadores fueron la vigüela, corneta y el tambor de guerra, tamboriles y arpas, teclas, flautas, sacabuches, chirimías, entre otros. De acuerdo a Sandoval (2009) desde finales del siglo XVIII se introdujeron formas musicales europeas, no españolas y que fueron practicadas por españoles y criollos de la alta sociedad ecuatoriana de aquel entonces.

Entre las expresiones artísticas se resalta la ópera y música dramática desde Italia; el minué que es una danza cortesana desde Francia (s. XVIII y XIX); la rondeña es un baile tipo fandango proveniente del sur de España; zapateado es una danza española de Andalucía, cuyo ritmo es marcado con el taconeo; la polca nacida casi al mismo tiempo que el vals se populariza a partir de 1840, posiblemente desde Checoslovaquia; la cuadrilla o quadrilla muy reconocida en el siglo XIX, fue considerada danza de sociedad; el vals llega en segunda mitad del siglo XIX, la mazurca es una danza polaca, también el pasodoble, y la contradanza, entre otros.

Otra época decisiva coincide con la Independencia, un proceso lento con tres momentos claves (1808-1812, 1812-1820, y 1820-1822), en general fueron tiempos de insurrecciones, rebeliones contra el gobierno español de naturaleza napoleónica. Como consecuencia de esta realidad se da lugar a la constitución de la Gran Colombia, que se extiende desde 1822 a 1830, recordado como un país extinto de la actual América del Sur, mismo que se configuró a partir de entidades coloniales, aunque desapareció en 1830 debido a las grandes diferencias entre el federa-

lismo y centralismo. Fue una época en que la identidad musical ecuatoriana se fue forjando y así se empezó el Proyecto Cultural Libertario, en donde las estructuras sociales se modificaron un poco en favor de las masas, aunque todavía era fuerte y evidente la influencia del clero.

Luego de haber hecho realidad tan ansiada independencia se da lugar al proyecto nacional criollo de 1822-1830, proyecto nacional mestizo 1895-1960 y el proyecto nacional de la diversidad desde 1960 hasta el presente. En sus inicios en el campo musical se hicieron realidad algunos proyectos, entre ellos la creación del Conservatorio Nacional de Música, de la Orquesta Sinfónica Nacional y otras instituciones musicales de gran aporte al desarrollo cultural musical y al mantenimiento del patrimonio intangible. Hasta el presente son innumerables los grandes proyectos y acciones en favor del desarrollo musical del Ecuador, debido a lo cual y a la tradición oral y auditiva, aún perviven importantes géneros musicales, fiestas, ritos e instrumentos musicales de herencia ancestral. Como producto de este sincretismo cultural, actualmente en el Ecuador se reconocen diversos géneros musicales. Aquellos practicados por indígenas y mestizos son el Yaraví, Pasacalle, Danzante, Fox- incaico (trote del zorro), Arroz quebrado, Costillar, Curiquingue, Vals, Yumbo, Carnaval, Saltashpa, Cachullapi, Capischa, y Fandango, entre otros. Estos ritmos musicales, en su mayoría son monótonos, tristes, profanos, guerreros, bulliciosos, festivos, por lo que evocan y provocan fuerza, coraje y poderío en quienes lo practican. Continuando con los ritmos del Ecuador se hace especial mención a los practicados en la Amazonía ecuatoriana por parte de la población indígena, entre los que se destacan el Anent y el Nampet (cantos sagrado a la naturaleza).

El Pueblo Afroecuatoriano tiene sus expresiones artísticas muy propias, que se destacan por su alegría, color, ritualidad y encanto de su gente, algunos de los ritmos son la Marimba, El Bombo, Guasá, Arullos, Cununo, Alabaos, Chigualos, Agua corta, Agua larga, La canoita, El Torbellino,

Mapalé, Andarele, y Habanera, entre otros. Los afroimbabureños disfrutaban de la Bomba amenizada por la banda mocha. Además de la gran gama de los ritmos musicales antes mencionados, las generaciones actuales también escuchan y bailan el Pop, Rock, Electrónica, Salsa, Merengue, Cumbia, Reguetón, Techno, entre muchos otros géneros de gran influencia y modernidad. Es importante destacar que, con el afán de rescatar expresiones culturales ancestrales, algunas agrupaciones (orquestas, bandas, grupos) y solistas se encuentran realizando mezclas que unifican el pasado y el presente para sostenerse en el futuro, como es el caso del techno-sanjuanito o techno-pasacalle, entre otros.

Entre los ritmos musicales que perviven en Ecuador en menor o mayor grado se encuentra el Yaraví (Harawi), de origen prehispánico en la región andina. Según D'Harcourt (1990) proviene del término Harawi incaico, cuyo significado en lengua kichwa por las partículas aya-aruhui, en lo cual "aya" se traduce difunto y "aru" hablar, por lo tanto se refería a los cantos de despedida que se efectuaban en los cortejos fúnebres o de los muertos, por lo tanto su ritmo era melancólico.

Luego de la colonización, el yaraví no solamente fue indígena sino que tuvo amplia aceptación y práctica por parte de los mestizos con influencias de la poesía europea proveniente de los trovadores. Es así que, para comienzos del siglo XIX se cantaba con fines románticos, asociado al amor imposible, lejano o perdido.

Según Moreno (1957), citado por Aceldo en el 2012, un yaraví muy popular en el norte de Ecuador es el Yupaychishka que traducido al español significa adorable. Algunos temas de Yaraví que aún se escuchan y tienen amplio reconocimiento en el contexto nacional e internacional son "Despedida" cantada por el dúo Ayala Coronado, muy arraigada en Arequipa-Perú; "Pobre barbilla mía" más conocido como "la barquilla", basado en el texto original de

Félix Lope de la Vega y con la mejor interpretación del dúo Benítez y Valencia; "Corazón" interpretado por la magistral Paulina Tamayo; "Allá te esperaré"; "Puñales" del compositor Luis Ulpiano Benítez; "vasija de barro" del dúo Benítez y Valencia; "El cóndor pasa" es una zarzuela muy reconocida a nivel mundial, la cual se caracteriza por presentar una parte del yaraví del compositor Daniel Alomía Robles.

Uno de los ritmos musicales tradicionales andinos de mayor acogida por toda la población ecuatoriana es el San Juanito, posiblemente de origen imbabureño de gran popularidad a inicios del siglo XX, con su principal exponente Juan Agustín Guerrero Toro en 1883. Esta expresión cultural inmaterial combina la melancolía con la alegría a través del canto y su baile propio. Moreno (1957) es el nombre dado por los españoles a la tradicional celebración del Inty Raimy y se presume que dicho nombre coincide con el natalicio de San Juan Bautista el 24 de junio. Sin embargo, en Ecuador se sigue celebrando el Inty-Raimy y San Juan de manera muy generalizada, es una expresión que se mantiene viva en indígenas y mestizos. Lo temas más reconocidos son: "Esperanza" de Gonzalo Tamayo; "El llanto de mi quena" y "Sanjuanito de mi tierra"; "Carabela" y "Pobre corazón" del gran compositor otavaleño Guillermo Garzón Ubidia. Entre los instrumentos más representativos de esta expresión cultural se resalta el bandolín, pingullo, dulzaina, rondador, quena, zampoña, guitarra y bombos, violines, bajos, guitarras y adaptaciones electrónicas. Es una combinación de instrumentos musicales propios y adaptados. Saltashpa es un ritmo alegre y de gran movimiento, es de alguna manera otra denominación dada a los San Juanitos, por lo tanto tiene su origen prehispánico en la Parroquia rural de Otavalo San Juan de Ilumán, de la provincia de Imbabura, se baila por el posible natalicio de Juan Bautista.

Otro ritmo tradicional es el Capishca (capina), cuyo verbo proviene de la lengua kichwa que se traduce exprimir. Este baile mestizo desarrolla pasos acompañados de galanteos y picardía a la pareja. Según Herrera (1929) y Cos-

tales (1925) este baile es propio de los campesinos de la provincia de Chimborazo. Según el musicólogo Guerrero (2005) en su investigación sobre música ecuatoriana manifiesta que en ritmo de Capishca, el baile más popular de Cuenca es el conocido "Arroz quebrado", dicho baile fue compuesto por Luis Pauta Rodríguez. Otro tema en este ritmo es "Por esto te quiero Cuenca", del músico cuenecano Carlos Ortiz Cobos. En todo Ecuador las canciones más representativas en ritmo de Capishca son "Bonita mi guambrita" de Margarita Laso; "La venada" del Dúo Cárdena Castro; "Simiruco" del grupo Quimera; "Unita que otra" de Los Gatos; "La vuelta del chagra" del Dúo Benítez y Valencia, entre muchos otros.

El Pasacalle de origen popular español interpretada por músicos ambulantes, razón por la cual su nombre hace alusión a quienes pasan por la calle haciendo música. En Ecuador es catalogado de género mestizo, cuya expresión musical ha quedado limitado a la demostración dancística de algunos grupos ecuatorianos, mas no forma parte de los bailes habituales de la población.

El Pasillo ecuatoriano es otro ritmo nostálgico y muy sentimental, conocido internacionalmente, es propio no solo de Ecuador, sino también de Venezuela, Costa Rica y Colombia. Según Wong (2011) el pasillo es un género popular, urbano y vocal se origina en el vals europeo y llega al país con las guerras independentistas a principios del siglo XX. Los temas más escuchados son Nuestro Juramento, Sendas distintas, Sombras, Honda Pena, Sin tu amor, Alma en los Labios, Rosario de Besos. Los exponentes más representativos en el país son Julio Jaramillo Laurido, Pepe Jaramillo, Mélida Jaramillo, Leonardo Enrique Vega, Los Hermanos Montecel, Eduardo Brito, Máxima Mejía, Néstor Sellán, Irma Aráuz, Mery Aráuz, Juanita Córdova, Carlota Jaramillo, Fresia Saavedra, Hilda Murillo, Hnos. Miño Naranjo, Dúo Benítez Valencia. Los compositores más destacados del Pasillo son Nicasio Safadi, Carlos Rubira Infante, Fran-

cisco Paredes Herrera. La nueva generación de cantantes del Pasillo ecuatoriano son Juan Fernando Velasco, Daniel Páez, Fernando Vargas, Marcelo Reyes, Gustavo Herrera (homenaje de Julio Jaramillo), Bolivia (solista) y el dúo Denise y Lissette (gemelas).

El Albazo es un ritmo musical alegre de la serranía ecuatoriana de origen mestizo; es un ritmo muy poco escuchado y practicado poco por parte de las generaciones actuales. Es interpretado por solistas grupos/bandas con guitarra y requinto en las calles durante el alba, razón de su nombre. Algunos temas son "Desdicha", "Avecilla", "Taita Salasaca", "Triste me voy", "Se va mi vida", "Esta Guitarra vieja", "Morena la ingratitud", "Amarguras", "Aires de mi tierra", "Así se goza", "Apostemos que me caso", "Ay no se puede", "Tradicional", "Negra del alma", "Qué lindo es mi Quito" (o El Huiracchurito), "Si tú me olvidas", "Compadre", "Péguese un trago", y "Triste me voy", entre otros. Entre los mayores exponentes de este ritmo se destacan Paulina Tamayo, Carlota Jaramillo, Pedro Echeverría, Armando Hidrobo, Ricardo Mendoza, Rubén Uquillas, Víctor Valencia, Jorge Araújo Chiriboga, Benjamín Aguilera, Humberto Dorado Pólit, Jorge Araújo Chiriboga, Guillermo Garzón, Héctor Abarca, entre otros.

La Tonada está representada por la música y baile similar a la chilena, interpretada por bandas, muy típico en todas las festividades de los pueblos indígenas y mestizos, por estar escrita en tonos menores se parece al Yaraví. Algunos temas son "La Cariñosa", "Ojos azules", "Penas", "Poncho verde", "Leña verde", y "El ponchito" de su principal exponente, Margarita Lazo.

El Aire Típico es un ritmo alegre mestizo del género popular, propio de la zona norte la Sierra Ecuatoriana, probablemente nació en base a albazo y alza por su parecido. La interpretación de este ritmo se realiza con el arpa. Algunas de las canciones más representativas son "Las cinco

de la mañana”, “Hasta mañana”, y “Ají de cuy o Compadre ñato”. Entre los principales exponentes se menciona a Nicasio Safadi, Carlos Rubira, los 4 del Altiplano, Margarita Laso y el dúo Benítez y Valencia.

El Costillar es un baile popular de origen chileno, en el cual los bailarines dan vueltas intentando cerrar un círculo alrededor de una botella que se ubica al medio de la pista. Según Moreno (1957) en Ecuador este ritmo también es conocido como “El ají de queso”, tiene relación con la cuadrilla y la contradanza europea.

Respecto al ritmo musical Fox Incaico, aún no se ha definido su origen, pero significa el trote del zorro, probablemente de procedencia norteamericana. Presenta alguna similitud con el jazz, aunque nada tenga que ver con dicho ritmo. Sin embargo el fox incaico expresa con melancolía y sentimiento el pasado y presente del pueblo indígena, en especial kichwa.

Los ritmos musicales antes mencionados fomentan la unión, la solidaridad y el valor de compartir entre ecuatorianos y extranjeros que se integran en estas celebraciones. Aunque algunos suenan monótonos, tristes, profanos, guerreros, bulliciosos, festivos, también fomentan la fuerza, el coraje y el poderío. La mayoría de estos ritmos son acompañados por la chicha y aguardiente.

También es importante mencionar los ritmos musicales amazónicos denominados anent y nampet, los mismos son cantos sagrados dedicados a la naturaleza y utilizados sobre todo para las ceremonias de los Yachaks. El pueblo afrodescendiente del Ecuador presenta una gran variedad de ritmos musicales que evocan alegría, aún con el triste pasado que proyectan a través de sus cantos y coplas. Entre las expresiones musicales más reconocidas de este pueblo se resalta la marimba, el bombo, el guasá, arullos, cununo, alabaos, chigualos, agua corta, agua larga, la ca-

noita, el torbellino, mapalé, andarele, y habanera (amorfino de la costa ecuatoriana), entre otros.

De entre todos los ritmos afrodescendientes del Ecuador, la marimba esmeraldeña el día 2 de diciembre de 2015, fue declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de Humanidad por la UNESCO durante la X Sesión del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, que se realiza en Namibia (África). Es un reconocimiento que no solo incluye al instrumento sino al conjunto de conocimientos y saberes que están a su alrededor.

Los afroimbabureños radicados en el Valle del Chota y Salinas se expresan a través de la bomba, misma que se acompaña con la banda mocha, la cual está constituida por un pequeño tambor con dos membranas construido con madera de balsa o del tallo de la cabuya, flautas traversas de caña, penco, hojas de naranjo, platillos, puros y quijada de burro, palos (percusión), maracas (puros pequeños con semillas). Entre las bombas más representativas se menciona a: “La Bomba de la soltería”, “A una negra”, “Chota madre”, “María chunchuna”, “Chalguayacu”, y “La Carpuela”, entre otras.

Estos y muchos otros ritmos musicales, no todos descritos en este documento, han forjado la identidad y también han incidido en el desarrollo de las fiestas tradicionales ecuatorianas. Entre las más representativas se debe mencionar “La Mama Negra”, “El Pase de Niño”, “Inocentes y Santos Reyes”, “Comparsa Andina del Carnaval”, “El Coraza”, “La Fiesta de Corpus Cristi”, “Pawkar Raimy”, “Inty Raimy”, “Koya, Kolla o KillaRaimy”, y “El Kapak Raymi”, entre otras. La mayoría de las festividades de origen ancestral son celebradas en función a los solsticios y equinoccios de invierno y/o verano.

Ecuador es un país en el que ha existido un fuerte sincretismo cultural desde siempre, y en la actualidad además de

los ritmos antes mencionados, también se escucha y baila el pop, rock, electrónica, salsa, merengue, cumbia, reguetón, techno, entre otros. Con la finalidad de recuperar sonidos y expresiones musicales ancestrales, actualmente existen algunos proyectos que combinan el pasado con las tendencias modernas, como es el caso del techno-sanjuanito o techno-pasacalle. Es así que el presente trabajo ha tenido como propósito plantear el desarrollo del turismo comunitario como estrategia para visibilizar y revalorizar la memoria musical de los pueblos kichwas de Imbabura. Para el efecto se han planteado algunos objetivos específicos, tales como determinar la importancia y cronología histórica de los ritmos musicales ecuatorianos, establecer la riqueza musical correspondiente a los pueblos kichwas de Imbabura (Otavalos, Karankis y Natabuelas), definir indicadores y cifras turísticas del Ecuador, determinar la oferta de turismo comunitario de los pueblos kichwas de Imbabura, y plantear estrategias para fortalecer la oferta de turismo comunitario a través de la música y danza.

## **Memoria Musical de los Pueblos**

### **Kichwas de Imbabura**

El cantón Cotacachi de la provincia de Imbabura es nombrado y reconocido como la capital musical del Ecuador. Es así que entre los registros encontrados para la presente investigación Moreno (1957) menciona que los primeros músicos de los cuales existe evidencia son José Paliz (discípulo del español Santiago Chávez) nació en 1780 y vivió más de 100 años. También la hermana de José, Mercedes Paliz tocaba el arpa y cantaba, de la misma familia figura Aparicio Paliz, hijo y discípulo de José, reconocido violinista, tocaba el arpa, el clarinete y la guitarra. Este gran exponente de la música de Cotacachi muere en el terremoto de Ibarra en 1868. A lo largo de la historia de Cotacachi se reconoce a algunos músicos como Segundo Proaño (flauta), Adolfo Almeida (requinto), David Proaño (flauta y clarinete), y Mariano Proaño (arpista y cantante). Así, los prime-

ros indígenas cotacacheños que aprendieron del legado español, y de los cuales existen breves registros son Gildo, Félix, José y Juan Sánchez, Santiago Simba y Pedro Anran-go (violinistas) Juan Manuel, Francisco Farinango (ciego), y José Bonilla, entre otros. Los compositores y músicos más reconocidos en la vida de este cantón son Segundo Luis Moreno, Carlos Coba Andrade (musicólogo), Alberto Moreno, Filemón Proaño, Urcesino Proaño, Abelardo Proaño, hermanos Gilberto, Claudio y Germán Proaño, hermanos Marco, Luis y Armando Hidrobo, hermanos José y César Moreno, Rubén Jaramillo, y Pedro Proaño.

Cabe destacar que en el cantón Cotacachi, desde 1965 existe el Colegio de Música Luis Ulpiano de la Torre, centro que ha formado varias generaciones de músicos. La nueva generación de músicos y compositores son Clímaco Vaca, Ulpiano Galindo, Edgar Hidrobo, Freddy Moreno, entre otros. También las agrupaciones que han posicionado la música nacional desde Cotacachi ha sido la "Rumba Habana", y en la nueva generación "Bayana Banda".

Otro de los cantones musicales es Otavalo, de mayor concentración del pueblo kichwa del mismo nombre, pues posee una cultura musical de reconocimiento mundial. En Otavalo entre los ritmos musicales de mayor práctica se nombran al Sanjuanito de origen imbabureño, Yaraví, Pasacalle, Pasillo, Albazo, Tonada, Pasodoble, Vals, y Boleros, entre otros géneros musicales con influencia extranjera y con tendencia moderna.

La trayectoria musical de Otavalo revela un legado de músicos y compositores de mayor reconocimiento y que han dejado un gran legado de emoción, sentimiento, inspiración, características propias de la región andina. Según Valdospinos (2000) se reconoce a Virgilio Chaves Orbe, Ulpiano Benítez Endara, Ulpiano Chaves Orbe, Virgilio Jácome Orbe, Carlos Paredes Cisneros, Gonzalo Gómez Jaramillo, Guillermo Garzón Ubidia, Alejandro Plazas Dávila, Luis

Enrique Cisneros, José Manuel Chalampunte, Manuel Mantilla Cerón, Luis Gonzalo Vinuesa, Gonzalo Benítez Gómez, Hugo Cifuentes Navarro, Luis Gilberto Soto Pasquel, Eloy Cerón, entre otros. Es importante mencionar que la mayoría de personajes antes mencionados son mestizos. En la actualidad se reconocen a grandes artistas kichwa Otavaleños como son Jesús Fichamba, quien ganó el primer lugar del Festival OTI capítulo Ecuador, Enrique Males, Leo Rojas que ganó un concurso fama y talento en Alemania y se posiciona como un referente ecuatoriano en Europa, Segundo Lema es un reconocido músico popular, Armando Perugachi, Álex Ruiz, Luis Artes y Tupak Fichamba, Fabián Burga y Tinku Perugachi (realizan acordes del Inti Raymy, graban un disco en Rap Shymy), y Wahya (San Juanito).

Entre los grupos musicales de los tres pueblos kichwas de Imbabura se mencionan al Centro Cultural Peguche, Ñanda Mañachi, Imbayakuna, Ñukanchik Ñan, Killas, Raíces, Yuyari, Yarina-Yawar Wawky, Saywa, Pachakamac- Ananau, Muyuri (retornar), Juyanís (amor), Runa Marka, Allpañan, Grupo de arte, música danza y teatro Cachipugro, Danza Muyacán, Ñucanchi Llacta, Revista Cultural Universidad Técnica del Norte, Andanzas (carrera de Turismo UTN), Danza Kawsay y Danza Cotacachi. La mayoría de grupos de música y danza están integrados por indígenas kichwas y mestizos. Utilizan instrumentos de viento, percusión y cuerdas como la flauta traversa, la flauta kucha propia de Cotama en Otavalo, churo o caracol marino, cuernos de toro, rondín, melódica, zampoña, charango, guitarra, violín, bandolín, bajo, quena, zampoñas, chakchas, bombo, acordeón y piano.

Existe poca representación de la música y danza kichwa de los pueblos kichwas Karanki y Natabuela. En su mayoría son Otavalos con una presencia importante en los cantones del mismo nombre y Cotacachi. Sin embargo los tres pueblos kichwas enmarcados en la cosmovisión andina

presentan celebraciones similares como son el Pawkar Raymi que tiene lugar en febrero y marzo de cada año, en español fiesta del florecimiento (Sisa Pacha) o juego ceremonial con agua y flores (Tumari Pukllay). La fiesta del Inti Raymi o Wawa Inti Raymi (fiesta del sol niño) es una ceremonia incaica y andina, se desarrolla durante el solsticio de invierno (24 de junio) (es invertido/de verano en el hemisferio norte y de invierno en el hemisferio sur). El Koya, Kolla o KillaRaymi Fiesta de la Jora - Tarpuy Raymi (fiesta de la siembra), tiempo de escoger las mejores semillas para la nueva siembra y tiene lugar el 21 de septiembre, fin de la preparación de suelos e inicio de los cultivos. La última fiesta del año es el Kapak Raymi celebrada el 21 de diciembre, una fiesta real, relacionada con de la germinación de las semillas y de los preparativos previos a iniciar el nuevo año/sincretismo (navidad).

### **Cifras y Turismo Comunitario en los Pueblos Kichwas de Imbabura**

Según el Ministerio de Turismo, el Ecuador en el 2014 recibió alrededor de 1.557.006 turistas extranjeros. Luego de revisar los ingresos de turistas durante el primer trimestre de 2015 en relación al primer trimestre de 2014 se evidencia un claro crecimiento del 6,4%. El 61% llegan a Ecuador a través de avión, el 34% por vía terrestre y el 5% vía marítima. Cabe indicar que los principales países emisores de turismo están constituidos por Colombia con 24%, Estados Unidos con 17%, Canadá con 11%, y desde Perú y en otros pequeños porcentajes turistas de todas partes del mundo. Según el boletín turístico del Ministerio de Turismo en el 2015 el promedio de gasto de los turistas extranjeros durante su estancia se estimó alrededor de USD 1.200. Además se registró un saldo positivo en la balanza turística, cuya cifra se estimó en USD 650 millones, a diferencia del 2007 que mantenía un déficit de balanza turística de USD 106,7 millones. Los ingresos económicos por turismo han pasado de USD 492,2 millones en 2007,

a un estimado de USD 1.691,2 millones en 2015, lo que representaría un crecimiento promedio anual del 13%. Según la OMT las perspectivas del turismo para Ecuador son muy optimistas. Es así que para el 2020 se receptorá alrededor de 1,4 billones de turistas extranjeros, entre tanto, para el 2030, será de 1,8 billones de visitas. Otros datos importantes acerca de los beneficios de la actividad turística en el Ecuador se obtienen relacionando la generación de empleo en el 2007 que demuestra 285.322 empleos directos e indirectos en alojamiento y servicios de comida y bebida; mientras que, en el tercer trimestre del 2015 se generaron 415.733 empleos en los mismos servicios, de lo cual el 67% corresponde a las mujeres. Además, por cada 10 visitantes extranjeros que ingresan al país se genera un empleo de asalariados en la economía nacional, según el Ministerio de Turismo (2015). Es así que la actividad turística en el Ecuador desde el 2013 se ha ubicado como el tercer producto de exportación después del banana y plátano, y camarón.

Según cifras turísticas del 2011 reportadas por el Ministerio de Turismo, el turismo receptor en la provincia de Imbabura se distribuye de la siguiente manera: Otavalo con 68,3% de visitantes, Ibarra 42,2%, Cotacachi 10,1%, Atuntaqui 2,6%, San Pablo 1,7%, Imbabura 1,5%, Chachimbiro 0,8%, Cuicocha 0,4%, Lita 0,2%, Yahuarcocha 0,1%, Mojanda 0,1%, Peguche 0,1%, y Ambuquí 0,1%. La principal motivación de la demanda turística en esta provincia se refiere a vacaciones, recreo y ocio con el 55,3%, en la cual se desarrollan turismo cultural 61%, ecoturismo 19%, turismo de deporte y aventura 7%, turismo de salud 5%, sol y playa 2%, y otros 4%.

Benítez, Albuja y Tapia (2014) manifiestan que "con el Gobierno actual el turismo se ha convertido en un eje estratégico en la matriz productiva de los pueblos involucrados; y al respecto la Constitución del 2008 ratifica que la prosperidad humana debe darse con énfasis en la conservación y preservación de la naturaleza, de ahí que en

el país existen alrededor de 150 operaciones de turismo comunitario distribuidas en tres regiones continentales del Ecuador: Costa, Sierra y Amazonía" (p.8).

La principal oferta turística de la provincia de Imbabura está integrada por el turismo comunitario, actividad económica solidaria que interrelaciona a la comunidad con los visitantes, a través del manejo adecuado de los recursos naturales y la valoración del patrimonio cultural, siempre y cuando se enfoque en el principio de equidad y en una adecuada distribución de los beneficios.

Al menos 91 familias kichwas entre los cantones de Otavalo y Cotacachi se encuentran involucradas con el turismo comunitario y en los últimos años han sido beneficiarios de una inversión económica de USD 201.480 entre el Gobierno Provincial de Imbabura y la Cooperación Técnica Belga, CTB, a través del Programa de Desarrollo Rural del Norte, PDRN. En el año 2015 es posible evidenciar algunos logros como el mejoramiento y modernización del sistema de comercialización de productos y servicios turísticos comunitarios; el mejoramiento de los servicios y estándares de calidad de los emprendimientos y la conformación de la Mesa de Turismo Comunitario de Imbabura. Del total de emprendimientos de turismo comunitario de esta provincia con iniciativa de los pueblos kichwas, el 30% demuestra fortalezas que determinan su sostenibilidad, como es la capacidad de alojamiento instalado, capacidad para brindar el servicio, experiencia en el desarrollo del turismo comunitario, senderos establecidos, entre otras. Sin embargo, en su mayoría requieren de un proceso de fortalecimiento, que garantice el éxito de los diferentes emprendimientos turísticos y agroindustriales. En este sentido, Santiago Salazar, funcionario del Ministerio de Turismo Regional Norte, manifiesta que en el 2015 se han realizado algunas acciones tendientes a la formalización de la actividad turística con la finalidad de convertir a los emprendimientos en Centro de Turismo Comunitario (CTC), desde luego este proceso se en-

cuenta en la primera fase y su progreso es lento, ya que no existe una normativa legal y que se ajuste a la realidad territorial. No obstante, Salazar precisa que en el primer trimestre del 2016 el Ministerio de Turismo se encargará de realizar un diagnóstico, que permita determinar las necesidades y así contribuir eficientemente en el fortalecimiento de la estructura organizacional, difusión y asesoramiento técnico de los CTC.

En general los emprendimientos de turismo comunitario de los pueblos kichwas de Imbabura ofrecen al visitante talleres artesanales, actividades de música y danza tradicional andina (escaso), alojamiento, alimentación, agroecología, visitas guiadas por la población nativa, medicina ancestral, agroindustria, agroturismo, turismo de deporte y aventura, entre otros. Los emprendimientos de iniciativa kichwa se presentan en la tabla 1.

**TABLA 1. Emprendimientos kichwas de la Provincia de Imbabura.**

N°	Nombre	Parroquia	Comunidad	Actividades que realizan
<b>Cantón Ibarra</b>				
1	Turismo Comunitario San Clemente	La Esperanza	San Clemente	Alojamiento familiar
2	Asociación 28 de octubre Turismo Comunitario y Agroturismo.	La Esperanza	Chirihuasi	Alojamiento, alimentación y guía.
3	Asociación Agropecuaria la Magdalena	Angochagua	La Magdalena	Agroturismo, alojamiento, alimentación y guía
4	Sarum Maky	La Esperanza	La Florida	Alojamiento, alimentación y guía.
5	Emprendimiento Turístico (Luis Oswaldo Pupiales)	Caranqui	Naranjito	Alojamiento, alimentación y guía.
6	Asociación de turismo Pacha Kamak "La Florida"	La Esperanza	La Florida	Alojamiento, alimentación y guía.
<b>Cantón Cotacachi</b>				
7	Comuna San Luis de la Carbonería	Imantag	San Luis de la Carbonería	Alojamiento, alimentación, guía, agroecología, avistamiento de aves y alquiler de caballos.
8	Comunidad La Calera (Albergues)	San Francisco	La Calera	Alojamiento y alimentación vivencial.
9	Comunidad La Calera (artesanías)	San Francisco	La Calera	Venta de artesanías y demostración de trabajo artesanal.
10	Comunidad La Calera (gastronomía)	San Francisco	La Calera	Venta de platos típicos a grupos.
11	Comunidad La Calera (paseos a caballo)	San Francisco	La Calera	Alquiler de caballos y guía
12	Comunidad Morochos (alojamiento familiar)	San Francisco	Morochos	Alojamiento y alimentación, turismo vivencial.
13	Comunidad Santa Bárbara	El Sagrario	Santa Bárbara	Alojamiento y alimentación vivencial
14	Comunidad Tunibamba	El Sagrario	Tunibamba	Alojamiento y alimentación vivencial.

15	Red Ecoturística de Intag	García Moreno, Peñaherrea, Apuela Plaza, Gutiérrez, Cuellaje	Magdalena Bajo, El Chontal, Magdalena Alto, El Rosal, Junín, Nangulví, Santa Rosa, Pucará, El Paraiso, Guagshí.	Alojamiento, alimentación, guianza a las fincas y plantas cafetaleras y otros atractivos turísticos.
16	Turismo en la comunidad de Piñán.	Imantag	Piñán	Servicios turísticos, guianza, cabalgatas.
17	Turismo Comunitario (Sr. Antonio Morales)	Cuicocha	Cuicocha	Albergues familiares, guianza, alimentación.
18	Peribuela Turismo	Imantag	Peribuela	Albergue colectivo, recorrido al bosque nativo, alimentación.
19	Ayllu Kawsay	San Francisco	Chilcapamba	Alojamiento, alimentación. 15 familias.
20	Runa Tupari	Quiroga, El sagrario	Calera y Morochos, Santa Bárbara y Tunibamba	Albergues familiares, alojamiento, alimentación y guianza. 12 Familias.
21	Grupo de Turismo Pucará	Apuela	Pucará	Albergues familiares, alimentación y guianza. 11 familias.
22	Comité de turismo de los Manduriacos	García Moreno	Manduriacos	Salud, medioambiente, producción y turismo.

#### Cantón Otavalo

23	Peguche Kawsay	Miguel Egas	Peguche	Alojamiento, alimentación y artesanía.
24	Cascada de Peguche	Miguel Egas	Peguche	Guianza, alojamiento y alimentación.
25	Agencia Operadora de Turismo Mindalay	Miguel Egas	Peguche	Recorridos, alojamiento y alimentación.

#### Cantón Pimampiro

26	Puruhanta Forest Lodge	Mariano Acosta	La Florida	Alojamiento. Alimentación y guianza.
27	Albergue Comunitario Palahuco	Mariano Acosta	La Florida	Alojamiento comunitario.
28	Taller de alpaca "La Florida"	Mariano Acosta	La Florida	Taller artesanal

#### Cantón Urcuquí

29	Complejo turístico Agua Sabia	Tumbabiro	Tumbabiro	Alimentación y recreación.
30	Complejo recreativo Timbuyacu	San Blas	Iruguincho	Alimentación y recreación

#### Cantón Antonio Ante

31	Red de Turismo Comunitario Tuntaqui	Atuntaqui	Atuntaqui	Alojamiento, alimentación
----	-------------------------------------	-----------	-----------	---------------------------

## Cantón Otavalo

32	Empresa Comunitaria Artesanal "Totora Sisa" de San Rafael	San Rafael de la Laguna	Artesanos de las comunidades de Cachiviro, Huayco Pungo, Cuatro Esquinas, Tocagón, y la Unión de Comunidades Indígenas de San Rafael de la Laguna (UNCISA), con el apoyo de diferentes organismos nacionales, internacionales.	Artesanías, papel y muebles de totora.
33	Asociación Artesanal "Huarmi Maki"	Miguel Egas	Peguiche	Talleres artesanales. Actividades de música y danza tradicional andina. (12 mujeres artesanas).

La perspectiva para fortalecer la actividad turística en la provincia de Imbabura a mediano y largo plazo consiste en la planificación y desarrollo de rutas que beneficien a la zona urbana y rural, así como a indígenas, afroimbabureños y mestizos. En el cantón Ibarra se propone la ruta de los bordados (La Esperanza y Angochagua); la ruta del café y las orquídeas (Lita y La Carolina); la ruta de la iglesias, arte y escultura (San Antonio de Ibarra y el centro de la ciudad); la ruta del sol, bomba y cultura (Valle del Chota), la ruta tren de la libertad (tren Ibarra-Salinas, Ibarra-Otavalo); la ruta del último inca Atahualpa (Caranqui); la ruta de los sabores de Ibarra (parte urbana) y la ruta de los senderos para caminatas, trote, cabalgata y bicicleta.

### Fortalecimiento de la Oferta de Turismo Comunitario a partir de la Memoria Musical

La música y danza de las diferentes naciones se han convertido en el pilar fundamental e insumo de una nueva modalidad de turismo, como es el denominado turismo musical. En Europa se encuentra auge, pues se trata del

desarrollo de festivales culturales que combinan el valor del patrimonio material e inmaterial. Por lo tanto en un solo evento o encuentro es posible participar de ceremonias sagradas, rituales de sanación, actividades de teatro, actividades y competencias deportivas indígenas, artesanías, gastronomía local, sabiduría ecológica, entre otras. En las últimas dos décadas la música se ha convertido en un componente para promocionar un destino turístico, pero no se han realizado estudios sobre segmentos de mercado orientados al turismo musical, que buscan experiencias significativas y de mayor calidad que el turista de masas. La presente investigación reveló que el 90% de turistas jóvenes que llegan a Imbabura, desde países vecinos, Estados Unidos y Europa requieren que la música y los festivales artísticos identitarios se conviertan en parte esencial de la experiencia de viaje, y no solamente una forma de promocionar la cultura.

Es importante que a nivel nacional el Ministerio de Turismo genere las directrices para el desarrollo del turismo musical, como una modalidad del turismo cultural.

Sin duda, este tipo de turismo motiva el acto de viajar a un destino, con la finalidad de participar de festivales o espectáculos sonoros y a la vez permite conocer de los demás atractivos. Además, como parte de la dinámica turística, las agrupaciones musicales de las poblaciones kichwas, también pueden desplazarse a otros destinos, para participar en festivales de países, que mantienen costumbres en común, así como para efectos promocionales.

Es así que los tres pueblos kichwas de Imbabura (Otavalo, Natabuela y Karanki) son considerados poblaciones hermanas por su origen y convivencia sociocultural. Por lo tanto poseedores de una gran riqueza cultural material, que refiere a bienes arqueológicos, muebles, inmuebles y documentales; también son dueños de una extraordinaria riqueza cultural inmaterial que está constituida por las tradiciones y expresiones orales (mitos, cuentos, leyendas, plegarias y expresiones literarias); artes del espectáculo, que según el Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador (2015) se refiere a representaciones de danza, música, teatro, juegos y más actividades relacionadas con espacios rituales); también poseen conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo (gastronomía, medicina tradicional, espacios simbólicos, técnicas productivas y sabiduría ecológica) y técnicas artesanales tradicionales.

La propuesta radica en convertir a los emprendimientos kichwas en Centros de Turismo Comunitario, con la asesoría y respaldo total del Ministerio de Turismo/ Regional Norte y los diferentes Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADS) que tienen injerencia en el desarrollo local de estas poblaciones, y en consecuencia se convertirá en uno de los principales productos turísticos de la Provincia de Imbabura. Para el efecto y en base al potencial existente se plantea al menos el desarrollo del turismo musical, de aventura, naturaleza, agroturismo, místico, convivencia cultural e histórica.

La oferta de los Centros de Turismo Comunitario, además de integrar todos los aspectos de convivencia que impliquen el desarrollo de los pueblos kichwas, también deben planificar y maximizar la celebración de las cuatro grandes fiestas o raimys (Pawkar Raymi; el Inti Raymi; el Koya, Kolla o Killa Raymi; y el Kapak Raymi) que fueron descritas en un apartado anterior y que dinamiza el turismo interno y receptivo. Pues son festividades tradicionales indígenas de la parte norandina del Ecuador, a través del tiempo se han consolidado como rituales milenarios sincretizados en los elementos de la naturaleza, agua, tierra, sol, aire y todas las dualidades que concibe la cosmovisión indígena.

Una forma para motivar el turismo musical de las poblaciones kichwas andinas es a través del desarrollo de grandes eventos o festivales artísticos identitarios internacionales, que permitan concentrar a músicos, bandas y conjuntos representativos del patrimonio sonoro. Tales actividades podrían desarrollarse en un país distinto cada año, con lo cual los beneficios económicos para las comunidades y entorno serían favorables a la economía local.

La memoria musical de los tres pueblos kichwas de Imbabura debe ser visibilizada a través de la oferta programada por los emprendimientos y redes de turismo comunitario, con la conformación de grupos de danza integrados por niños, hombres y mujeres de cada ámbito geográfico. Así mismo, la música ancestral y local debería inundar los ambientes, en los cuales se brinda el servicio a los turistas, además acceder a presentaciones en vivo y conseguir una dinámica e interacción musical.

Entre los aciertos del Gobierno actual se destaca la planificación nacional en relación a la educación bilingüe, que tiene como propósito educar y concienciar sobre el valor de cada nacionalidad y pueblo del Ecuador. De lo cual, niños y jóvenes han reconocido la necesidad de conservar su lengua materna y vestimenta. Sin embargo, es vital que se desarrolle un programa que garantice la recuperación

y declaración patrimonial cultural material e inmaterial de los pueblos en estudio.

Otra de las acciones para fomentar la revalorización de la memoria musical de estos pueblos consiste en la producción musical que recopila música referente de los Otavalo, Karankis y Natabuelas, lo que deberá ser difundido a través de un diario de mayor aceptación y circulación nacional y redes sociales. Un ejemplo similar es el desarrollado por "Taitas y Mamas" que tienen como misión el rescate del arte musical de los más ancianos. Así mismo, incluir a estos pueblos en el gran proyecto nacional de "Embajadores Culturales" que con el apoyo económico y logístico del Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador viajan a encuentros y ferias internacionales, en las cuales pueden mostrar su riqueza musical y literaria.

## CONCLUSIONES

Los ritmos ancestrales y/o tradicionales del Ecuador se han limitado a la práctica de la población que supera los 35 años. Sin embargo, los ritmos modernos de influencia extranjera han dominado a las generaciones más jóvenes, lo que fomenta la pérdida acelerada de la música tradicional ecuatoriana. En lo que refiere a la música de la etapa prehispánica existe un proyecto denominado "Sonidos de América", que tienen como propósito recrear los sonidos a través del estudio de los instrumentos musicales de dicha época. Luego de la Conquista española existe un fuerte sincretismo, de lo cual hoy se practican y reconocen los siguientes ritmos: Albazo (indígenas, mestizos), Aire típico (mestizos), Alza (mestizo), Capishca (mestizo/exprimir), Danzante, Fox- incaico (indígenas, mestizos/trote del zorro), Pasacalle (mestizo), Pasillo (mestizo), Sanjuanito, Yaraví, Tonada, Yumbo, Marimba, Abago, Agua corta, Agua larga, Amazónico, Amorfino, Andarele, Arroz quebrado, Caderona, Bomba, Cachullapi, Chigualo, Costillar, Curiquingue, Habanera, y vals, entre otros. Así como la celebración de grandes fiestas como La Mama Negra, El

Coraza, La Fiesta de Corpus Cristi, Pawcar Raymi, Inty Raymi, Koya/Killa Raimy, y Kapak Raimy, entre otras.

La actividad turística se convierte en la estrategia para el aprovechamiento sustentable de los recursos culturales de la población kichwa. Actualmente se registran alrededor de 150 operaciones de turismo comunitario en todo el Ecuador, de las cuales el 36% se concentran en la Provincia de Imbabura y el 85% corresponde a iniciativa kichwa.

Cotacachi es un cantón pionero de la música imbabureña y a través del tiempo ha sido reconocido como la capital musical del Ecuador. Sin embargo, a la presente fecha registra un limitado número de arreglistas, músicos, compositores y escuelas del arte musical. Otavalo es otro de los cantones con mayor población indígena y con una extraordinaria riqueza cultural, en la cual la música andina con identidad otavaleña se ha posicionado en contextos internacionales y es considerada uno de los mejores y mayores atractivos de este cantón.

De entre los 55 emprendimientos de turismo comunitario de la Provincia de Imbabura, el 85% de los mismos se encuentran manejados por la población kichwa. A la vez, el 60% son de iniciativa del Pueblo Otavalo; el 37% al Pueblo Karanki y el 3% al Pueblo Natabuela. Por lo tanto, el turismo comunitario se convierte en la estrategia para la visibilización y revalorización de la memoria musical de los Pueblos Kichwas de Imbabura.

La oferta de los emprendimientos de turismo comunitario de los pueblos kichwas de Imbabura demuestra que el 85,5% comercializa alojamiento en albergues comunitarios, gastronomía local, servicios de guianza, medicina ancestral y un 19% ofrece productos agroindustriales y agroturismo. Sin embargo, no existe una oferta programada que permita rescatar, visibilizar y fomentar la revalorización de la memoria musical de estos pueblos. Por lo

tanto, la riqueza musical debe incorporarse en la oferta del turismo comunitario de forma activa.

La propuesta de visibilización y revalorización de la memoria musical de los pueblos estudiados consiste en el desarrollo efectivo de las cuatro grandes fiestas/ancestrales (Pawkar Raymi; el Inti Raymi; el Koya, Kolla o Killa Raymi y el Kapak Raymi), las cuales motivarán el incremento del turismo interno y receptivo.

Los representantes de los emprendimientos de turismo comunitario manifiestan la necesidad y compromiso de integrar en sus ofertas, la música y danza de sus pueblos. Es claro que la memoria musical revitalizará los diferentes destinos y productos turísticos, por lo tanto, el turismo se convierte en la mejor estrategia de rescate y difusión de la riqueza musical.

El 90% de turistas que visitan Imbabura por motivaciones culturales, desde países vecinos, Estados Unidos y Europa requieren que la música y los festivales artísticos identitarios se conviertan en parte esencial de la experiencia de viaje, y no solamente una forma de promocionar la cultura.

## REFERENCIAS

**Ayala, E. (2008).** Resumen de Historia del Ecuador. Quito: Corporación Editora Nacional, Biblioteca General de Cultura, Tercera Edición.

**Aceldo, J. (2012).** Estudio histórico de las influencias del yaraví en la música folklórica en el Ecuador durante los últimos 25 años. Cuenca – Ecuador.

**Benítez, N., Albuja, J & Tapia, G. (2014).** Retrospectiva, visibilización y revalorización de la herencia cultural del pueblo afro y afroecuatoriano, a través del turismo comunitario para el buen vivir. Revista RIAT: Vol. 10, N° 2 (p.8).

**Constitución de la República del Ecuador (2008).**

Decreto Legislativo 0, Registro Oficial 449 de 20.oct-2008-última modificación del 13 de julio del 2011. Art. 56, 57, 60.

**Costales, A. (1925).** El Chagra estudio del Mestizaje Ecuatoriano. Quito: Biblioteca de la Fundación Cultural del Ballet Andino Ecuador.

**D'harcourt, R y D'harcourt, M. (1990).** La música de los Incas y sus supervivencias. Texas: Occidental Petroleum Coporation of Perú.

**Flores, G. (2015).** Marimba Esmeraldeña. Diario El Comercio. Disponible en: <http://www.elcomercio.com/tendencias/marimba-esmeraldas-historia-unesco-patrimonioinmaterial.html>. Consultado el 2 de diciembre de 2015

**Godoy, M (2012).** Historia Musical del Ecuador. Quito: PUCE-Q, Facultad de Ciencia de la Educación.

**Guerrero, P (2004).** Enciclopedia de la Música Ecuatoriana. Quito: CONMUSICA, 790 páginas (más disco y álbum de partituras), tomo II. Premio Nacional José Mejía Lequerica.

**Montaño, J. (2002).** Al ritmo de marimba, el alegre sonido de la marimba está presente en todas las celebraciones de la cultura afroesmeraldeña. Quito: Revista Incógnita. No. 17.

**Moreno, S (1957).** La música de los incas. Editorial. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

**Ministerio de Turismo del Ecuador. (2011).** Boletín Turismo Interno de Receptor. Disponible en: <http://servicios.turismo.gob.ec/index.php/portfolio/turismo-cifras>. Consultado 10 de diciembre de 2015.

**Ministerio de Turismo del Ecuador, Regional Norte.**

**(2015).** Emprendimientos de Turismo Comunitario de Imbabura.

**Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador (2015).**

Patrimonio Cultural Material e Inmaterial. Disponible en: <http://www.culturaypatrimonio.gob.ec/patrimonio-cultural/>

**Organización Mundial de Turismo. (2014).**

Panorama mundial del turismo hasta el 2030. Disponible en: <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875>. Consultado 20 de noviembre de 2015.

**Peñaherrera, P (1929) y Costales, A (1925).**

El Capishca. Disponible en: <http://www.guambra.com/musica.html>

**Sandoval, J (2009).**

Música patrimonial del Ecuador. Investigación realizada con el auspicio del Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello, IPANC. ISBN 978-9978-92-728-1.

**Valdospinos, M. (2000).**

Los caminos del Corazón-Compositores otavaleños. Quito: Cada de la Cultura Ecuatoriana.

**Wong, K. (2002).**

Ecuador-La nacionalización del pasillo ecuatoriano a principios del siglo xx” 2002. Disponible en: <http://www.iaspmal.net/wp-content/uploads/2011/10/Wong.pdf>. [Consulta: 22 de diciembre de 2015].